

pues Cristo nuestro salvador dice: *Si alguno bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed por toda la eternidad, sino logrará en sí mismo una fuente de agua que corra por toda la vida eterna.*

⁽¹⁾ En consecuencia de esto, ni se establece nuestra justificación como tomada de nosotros mismos, ni se desconoce, ni desecha la santidad que viene de Dios; pues la santidad que llamamos nuestra, porque estando inherente en nosotros nos justifica, esa misma es de Dios; porque Dios nos la infunde por los méritos de Cristo. Ni tampoco debe omitirse, que aunque en la sagrada Escritura se dé á las buenas obras tanta estimación, que promete Jesu-Cristo no carecerá de su premio el que dé á uno de sus pequeñuelos de beber agua fria;

⁽²⁾ *Math. 10.* ⁽³⁾ *Marc. 9.* ⁽⁴⁾ *2.Corint. 4.* y testifique el Apostol, que el peso de la tribulacion que en este mundo es momentaneo y ligero, nos dá en el cielo un excesivo y eterno peso de gloria; sin embargo no permita

⁽⁵⁾ *1.Corint. 2.* ⁽⁶⁾ *Galat. 6.* ⁽⁷⁾ *Jerem. 9.* ⁽⁸⁾ *Ex Epistol. Calestin. 1.* ⁽⁹⁾ *C. 12.* ⁽¹⁰⁾ *Jacob. 3.* Dios que el Cristiano confie, ó se glorie en sí mismo, y no en el Señor; cuya bondad es tan grande para con todos los hombres, que quiere sean méritos de estos los que son dones suyos. Y por quanto todos caemos en muchas ofensas, debe cada uno tener á la vista, así como la misericordia y bondad, la severidad y el juicio; sin que nadie sea capaz de calificarse

quis biberit ex aqua, quam ego dabo ei, non sicut in aeternum; sed sicut in eo sicut aqua salientis in vitam aeternam. Ita, neque propria nostra justitia, tamquam ex nobis propria statuitur ⁽¹⁾; neque ignoratur, aut repudiatur justitia Dei. Quæ enim justitia nostra dicitur, quia per eam nobis inhærentem justificamur; illa eadem Dei est, quia à Deo nobis infunditur per Christi meritum. Neque verò illud omitendum est, quod licet bonis operibus in sacris litteris usque adeò tribuatur, ut ⁽²⁾ etiam qui uni ex minimis suis potum aquæ frigidæ dederit ⁽³⁾, promittat Christus eum non esse sua mercede caritatum; et Apostolus testetur ⁽⁴⁾, id quod in presenti est momentaneum, et leve tribulationis nostra, supra modum in sublimitate aeternum gloria pondus operari in nobis; absit tamen ⁽⁵⁾, ut Christianus homo in se ipso vel confidat, vel glorietur, et non in Domino: cuius tanta est erga omnes homines bonitas, ut eorum velit esse merita, quæ sunt ipsius dona ⁽⁶⁾. Et quia in multis offendimus omnes ⁽⁷⁾, unusquisque sicut misericordiam, et bonitatem, ita severitatem, et judicium ante oculos ha-

habere debet; neque se ipsum aliquis ⁽¹⁾, etiam si nihil sibi conscient fuerit, judicare: quoniam omnis hominum vita non humano judicio examinanda, et judicanda est, sed Dei: *qui illuminabit abscondita tenebrarum, et manifestabit consilia cordium.* Et tunc laus erit unicuique à Deo, qui, ut scriptum est ⁽²⁾, redet unicuique secundum opera sua.

⁽¹⁾ *Corinth. 4.*

⁽²⁾ *Math. 16.*
Roman. 2.

Post hanc catholicam de justificatione doctrinam, quam nisi quisque fideliter, firmiterque receperit, justificari non poterit, placuit sanctæ Synodo hos Canones subjugere; ut omnes sciant non solum quid tenere, et sequi, sed etiam quid vitare, et fugere debeant.

De Justificatione.

CAN. I. Si quis dixerit ⁽³⁾, hominem suis operibus, quæ vel per humanæ naturæ vires, vel per legis doctrinam fiant, absque divina per Jesum Christum gratia posse justificari coram Deo; anathema sit.

⁽³⁾ *Corinth. 15.*

CAN. II. Si quis dixerit, ad hoc solum divinam gratiam per Christum Jesum dari, ut facilius homo justè vivere, ac vitam aeternam promereri possit; quasi per liberum arbitrium sine gratia utrumque, sed ægrè tamen.

á sí mismo, aunque en nada le remuerda la conciencia; pues no se ha de exáminar ni juzgar toda la vida de los hombres en tribunal humano, sino en el de Dios, quien iluminara los secretos de las tinieblas, y manifestará los designios del corazon: y entonces logrará cada uno la alabanza y recompensa de Dios, quien, como está escrito, les retribuirá segun sus obras.

Despues de explicada esta católica doctrina de la justificación, tan necesaria que si alguno no la admitiese fiel y firmemente, no se podrá justificar; ha decretado el santo Concilio agregar los siguientes cánones, para que todos sepan no solo lo que deben adoptar y seguir, sino tambien lo que han de evitar, y huir.

De la Justificación.

CAN. I. Si alguno dixere, que el hombre se puede justificar para con Dios por sus propias obras, hechas ó con solas las fuerzas de la naturaleza, ó por la doctrina de la ley, sin la divina gracia adquirida por Jesu-Cristo; sea excomulgado.

CAN. II. Si alguno dixere, que la divina gracia, adquirida por Jesu-Cristo, se confiere únicamente para que el hombre pueda con mayor facilidad vivir en justicia, y merecer la vida eterna; como si por su libre albedrio, y

K 2 sin

sin la gracia pudiese adquirir uno y otro , aunque con trabajo y dificultad ; sea excomulgado.

CAN. III. Si alguno dixere, que el hombre sin que se le anticipé la inspiracion del Espíritu santo, y sin su auxilio , puede creer , esperar , amar , ó arrepentirse segun conviene, para que se le confiera la gracia de la justificacion; sea excomulgado.

CAN. IV. Si alguno dixere, que el libre albedrio del hombre movido y excitado por Dios , nada coopera asintiendo á Dios que le excita y llama para que se disponga y prepare á lograr la gracia de la justificacion ; y que no puede disentir aunque quiera, si no que como un ser inanimado, nada absolutamente obra , y solo se há como sugeto pasivo ; sea excomulgado.

CAN. V. Si alguno dixere , que el libre albedrio del hombre está perdido y extinguido despues del pecado de Adan : ó que es cosa de solo nombre, ó mas bien nombre sin objeto , y en fin fiction introducida por el demonio en la Iglesia ; sea excomulgado.

CAN. VI. Si alguno dixere, que no está en poder del hombre dirigir mal su vida , sino que Dios hace tanto las malas obras, como las buenas, no solo permitiéndolas , sino executándolas con toda propiedad , y por si mismo ; de

men , et difficulter possit; anathema sit.

CAN. III. Si quis dixerit, sine præveniente Spiritus sancti inspiratione , atque ejus adjutorio,hominem credere , sperare , diligere, aut pœnitere posse , sicut oportet, ut ei justificationis gratia conferatur; anathema sit.

CAN. IV. Si quis dixerit, liberum hominis arbitrium à Deo motum, et excitatum nihil cooperari assentiendo Deo excitanti, atque vocanti, quo ad obtainendam justificationis gratiam se disponat , ac præparet ⁽¹⁾; neque posse dissentire, si velit; sed velut inanime quoddam nihil omnino agere , merèque passivè se habere ; anathema sit.

CAN. V. Si quis liberum hominis arbitrium post Adæ peccatum amissum , et extinctum esse dixerit; aut rem esse de solo titulo , immò titulum sine re , figmentum denique à Satana inventum in Ecclesiam ; anathema sit.

CAN. VI. Si quis dixerit ⁽²⁾, non esse in potestate hominis , vias suas malas facere , sed mala opera , ita ut bona , Deum operari , non permissivè solùm , sed etiam propriè , et per se , adeò ut sit proprium ejus opus non

minus proditio Judæ , quam vocatio Pauli ; anathema sit.

CAN. VII. Si quis dixerit , opera omnia , quæ ante justificationem fiunt , quacumque ratione facta sint, verè esse peccata, vel odium Dei mereri; aut quantò vehementius quis nititur se disponere ad gratiam , tanto eum gravius peccare ; anathema sit.

CAN. VIII. Si quis dixerit, (1) gehennæ metum, per quem ad misericordiam Dei de peccatis dolendo confugimus, vel à peccando abstinemus, peccatum esse, aut peccatores pejores facere ; anathema sit.

CAN. IX. Si quis dixerit, sola fide impium justificari, ita ut intelligat nihil aliud requiri , quod ad justificationis consequendam cooperetur; et nulla ex parte necessè esse, eum sue voluntatis motu præparari, atque disponi ; anathema sit.

CAN. X. Si quis dixerit ⁽²⁾, homines sine Christi justitia, per quam nobis meruit justificari , aut per eam ipsam formaliter justos esse ; anathema sit.

CAN. XI. Si quis dixerit, homines justificari vel sola

suerte que no es menos propia obra suya la traycion de Judas, que la vocacion de san Pablo; sea excomulgado.

CAN. VII. Si alguno dixere, que todas las obras ejecutadas ántes de la justificacion , de qualquier modo que se hagan , son verdaderamente pecados, ó merecen el odio de Dios ; ó que con quanto mayor ahinco procura alguno disponerse á recibir la gracia , tanto mas gravemente peca ; sea excomulgado.

CAN. VIII. Si alguno dixere, que el temor del infierno, por el qual doliéndonos de los pecados , nos acogemos á la misericordia de Dios, ó nos abstenezmos de pecar, es peccado , ó hace peores á los pecadores ; sea excomulgado.

CAN. IX. Si alguno dixere, que el pecador se justifica con sola la fe, entendiendo que no se requiere otra cosa alguna que coopere á conseguir la gracia de la justificacion ; y que de ningun modo es necesario que se prepare y disponga con el movimiento de su voluntad ; sea excomulgado.

CAN. X. Si alguno dixere , que los hombres son justos sin aquella justicia de Jesu-Cristo por la que nos mereció ser justificados, ó que son formalmente justos por aquella misma ; sea excomulgado.

CAN. XI. Si alguno dixere, que los hombres se justifican ó con

sola la imputacion de la justicia de Jesu-Cristo, ó con solo el perdon de los pecados, excluida la gracia y caridad que se difunde en sus corazones, y queda inherente en ellos por el Espíritu santo; ó tambien que la gracia que nos justifica, no es otra cosa que el favor de Dios; sea excomulgado.

CAN. XII. Si alguno dixere, que la fe justificante no es otra cosa que la confianza en la divina misericordia, que perdona los pecados por Jesu-Cristo; ó que sola aquella confianza es la que nos justifica; sea excomulgado.

CAN. XIII. Si alguno dixere, que es necesario á todos los hombres para alcanzar el perdon de los pecados, creer con toda certidumbre, y sin la menor desconfianza de su propia debilidad é indisposicion, que les están perdonados los pecados; sea excomulgado.

CAN. XIV. Si alguno dixere, que el hombre queda absuelto de los pecados, y se justifica precisamente porque cree con certidumbre que está absuelto y justificado; ó que ninguno lo está verdaderamente sino el que cree que lo está; y que con sola esta creencia queda perfecta la absolucion y justificacion; sea excomulgado.

CAN. XV. Si alguno dixere, que el hombre renacido y justificado está obligado á creer de fe que él

es

⁽⁴⁾
Roman. 5.

imputatione justitiae Christi, vel sola peccatorum remissione, exclusa gratia, et caritate ⁽¹⁾, quæ in cordibus eorum per Spiritum sanctum diffundatur, atque illis inhæreat; aut etiam gratiam, qua justificamur, esse tantum favorem Dei; anathema sit.

CAN. XIII. Si quis dixerit, fidem justificantem nihil aliud esse, quam fiduciam divinæ misericordiae peccata remittentis propter Christum; vel eam fiduciam solam esse, qua justificamur; anathema sit.

CAN. XIII. Si quis dixerit, omni homini ad remissionem peccatorum assequendam necessarium esse, ut credat certò, et absque ulla hæsitatione propriæ infirmitatis, et indispositionis, peccata sibi esse remissa; anathema sit.

CAN. XIV. Si quis dixerit, hominem à peccatis absolvi, ac justificari ex eo, quod se absolvi, ac justificari certò credit; aut neminem verè esse justificatum, nisi qui credit se esse justificatum; et hac sola fide absolutionem, et justificationem perfici; anathema sit.

CAN. XV. Si quis dixerit, hominem renatum, et justificatum teneri ex fide ad

cre-

credendum se certò esse in numero prædestinorum; anathema sit.

CAN. XVI. Si quis magnum illud usque in finem perseverantiæ donum se certò habiturum absoluta, et infallibili certitudine dixerit, nisi hoc ex speciali revelatione didicerit; anathema sit.

CAN. XVII. Si quis justificationis gratiam ⁽¹⁾ non nisi prædestinatis ad vitam contingere dixerit; reliquos vero omnes, qui vocantur, vocari quidem, sed gratiam non accipere, utpote divina potestate prædestinatos ad malum; anathema sit.

CAN. XVIII. Si quis dixerit, Dei præcepta homini etiam justificato, et sub gratia constituto, esse ad observandum impossibilia; anathema sit.

CAN. XIX. Si quis dixerit, nihil præceptum esse in Evangelio præter fidem, cætera esse indifferentia, neque præcepta, neque prohibita, sed libera; aut decem præcepta nihil pertinere ad Christianos; anathema sit.

CAN. XX. Si quis hominem justificatum, et quantumlibet perfectum dixerit non teneri ad observantium mandatorum Dei, et Ecclesiæ, sed tantum ad credendum; quasi verò Evangelium

sit

es ciertamente del número de los predestinados; sea excomulgado.

CAN. XVI. Si alguno dixere con absoluta é infalible certidumbre, que ciertamente ha de tener hasta el fin el gran don de la perseverancia, á no saber esto por especial revelacion; sea excomulgado.

CAN. XVII. Si alguno dixere, que no participan de la gracia de la justificacion sino los predestinados á la vida eterna; y que todos los demas que son llamados, lo son en efecto, pero no reciben gracia, pues están predestinados al mal por el poder divino; sea excomulgado.

CAN. XVIII. Si alguno dixere, que es imposible al hombre aun justificado y constituido en gracia, observar los mandamientos de Dios; sea excomulgado.

CAN. XIX. Si alguno dixere, que el Evangelio no intima precepto alguno mas que el de la fe; que todo lo demás es indiferente, que ni está mandado, ni está prohibido; sino que es libre; ó que los diez mandamientos no hablan con los Cristianos; sea excomulgado.

CAN. XX. Si alguno dixere, que el hombre justificado, por perfecto que sea, no está obligado á observar los mandamientos de Dios, y de la Iglesia, sino solo á creer; como si el Evangelio fuese una

⁽¹⁾
Joann. 5.

una mera y absoluta promesa de la salvacion eterna sin la condicion de guardar los mandamientos ; sea excomulgado.

CAN. XXI. Si alguno dixere, que Jesu-Cristo fué enviado por Dios á los hombres como redentor en quien confien, pero no como legislador á quien obedezcan; sea excomulgado.

CAN. XXII. Si alguno dixere, que el hombre justificado puede perseverar en la santidad recibida sin especial auxilio de Dios , ó que no puede perseverar con él; sea excomulgado.

CAN. XXIII. Si alguno dixere, que el hombre una vez justificado no puede ya mas pecar, ni perder la gracia , y que por esta causa el que cae y peca nunca fué verdaderamente justificado ; ó por el contrario que puede evitar todos los pecados en el discurso de su vida , aun los veniales , á no ser por especial privilegio divino, como lo cree la Iglesia de la bienaventurada virgen Maria ; sea excomulgado.

CAN. XXIV. Si alguno dixere, que la santidad recibida no se conserva , ni tampoco se aumenta en la presencia de Dios, por las buenas obras; sino que estas son únicamente frutos y señales de la justificacion que se alcanzó, pero no causa de que se aumente ; sea excomulgado.

sit nuda , et absoluta promissio vitæ æternæ sine conditione observationis mandatorum ; anathema sit.

CAN. XXI. Si quis dixerit , Christum Jesum à Deo hominibus datum fuisse ut redemptorem, cui fidant⁽¹⁾, non etiam ut legoslatorem, cui obedient ; anathema sit.

CAN. XXII. Si quis dixerit , justificatum vel sine speciali auxilio Dei in accepta justitia perseverare posse, vel cum eo non posse ; anathema sit.

CAN. XXIII. Si quis hominem semel justificatum dixerit amplius peccare non posse, neque gratiam amittere ; atque ideo eum , qui labitur, et peccat, numquam verè fuisse justificatum ; aut contra , posse in tota vita peccata omnia, etiam venialia , vitare , nisi ex speciali Dei privilegio , quemadmodum de beata Virgine tenet Ecclesia ; anathema sit.

CAN. XXIV. Si quis dixerit , justitiam acceptam non conservari, atque etiam non augeri coram Deo per bona opera ; sed opera ipsa fructus solummodo , et signa esse justificationis adeptæ, non autem ipsius augenda causam ; anathema sit.

CAN. XXV. Si quis in quolibet bono opere justum saltem venialiter peccare dixerit ; aut, quod intolerabilius est , mortaliter , atque ideo poenas æternas mereri ; tantumque ob id non damnari, quia Deus ea opera non imputet ad damnationem; anathema sit.

CAN. XXVI. Si quis dixerit , justos non debere pro bonis operibus, quæ in Deo fuerint facta , expectare , et sperare æternam retributio- nem à Deo per ejus misericordiam , et Jesu Christi meritum , si bene agendo, et divina mandata custodiendo⁽¹⁾, usque in finem perseveraverint ; anathema sit.

CAN. XXVII. Si quis dixerit , nullum esse mortale peccatum⁽²⁾ , nisi infidelitatis ; aut nullo alio quantumvis gravi , et enormi, præterquam infidelitatis peccato , semel acceptam gratiam amitti ; anathema sit.

CAN. XXVIII. Si quis dixerit , amissa per peccatum gratia , simul et fidem semper amitti ; aut fidem , quæ remanet , non esse veram fidem, licet non sit viva; aut eum , qui fidem sine caritate habet, non esse Christianum ; anathema sit.

CAN. XXIX. Si quis dixerit , eum , qui post baptismum

CAN. XXV. Si alguno dixere, que el justo peca en qualquiera obra buena por lo menos venialmente, ó lo que es mas intolerable, mortalmente , y que merece por esto las penas del infierno: y que sino se condena por ellas , es precisamente porque Dios no le imputa aquellas obras para su condena- cion ; sea excomulgado.

CAN. XXVI. Si alguno dixere, que los justos por las buenas obras que hayan hecho según Dios, no deben aguardar ni esperar de Dios retribucion eterna por su misericordia , y méritos de Jesu-Cristo , si perseveraren hasta la muerte obrando bien, y observando los mandamientos di- vinos ; sea excomulgado.

Matth. 24.

CAN. XXVII. Si alguno dixere, que no hay mas pecado mortal que el de la infidelidad , ó que , á no ser por este, con nin- gun otro, por grave y enorme que sea , se pierde la gracia que una vez se adquirió ; sea excomulgado.

1. Corinths. 6.

CAN. XXVIII. Si alguno dixere, que perdida la gracia por el peccado , se pierde siempre , y al mismo tiempo la fe ; ó que la fe que permanece no es verdadera fe , bien que no sea fe viva ; ó que el que tiene fe sin caridad no es cristiano ; sea excomulgado.

CAN. XXIX. Si alguno dixere, que el que pecha despues del bautismo

L no

(1) Isa. 33. vers. 2. Matth. 1. 2. 6.